



SESIÓN 16

SIGNATURA

(SIGNATURE)

OBJETIVO

El objetivo de esta sesión es brindar a los jóvenes una descripción general del Sacramento de la Confirmación — su propósito, efectos y responsabilidades.

CONCEPTOS CLAVE

La Confirmación es la perfección de la gracia bautismal y recibimos el Espíritu Santo de una manera única. En ella profundizamos las gracias que recibimos en el bautismo y respondemos a la llamada a participar en la misión apostólica de la Iglesia.

El don del Espíritu Santo recibido en el Sacramento de la Confirmación es esencial para nuestras vidas porque es una relación con el Espíritu Santo que nos ayuda a vivir nuestro llamado cristiano. Jesús nos envió el Espíritu Santo para que podamos seguir teniendo acceso a Él.

En la Confirmación, estamos “sellados” con el Espíritu Santo, dándonos autoridad y responsabilidad dentro de la Iglesia.

TÉRMINOS CLAVE

Crisma: Aceite perfumado, consagrado por el obispo, que señala el don del Espíritu Santo. Se utiliza para la consagración en los sacramentos del bautismo, la confirmación y las órdenes sagradas.

Confirmación: Uno de los Sacramentos de Iniciación en la Iglesia, junto con el Bautismo y la Eucaristía. La Confirmación completa la gracia del bautismo con un derramamiento especial del Espíritu Santo, que sella o “confirma” a los bautizados en unión con Cristo y los equipa para la participación activa en el culto y la vida apostólica de la Iglesia.

ESCRITURAS: Hechos 8,14-17; Isaías 11,1-3

CATECISMO: 1290-1292, 1295, 1300, 1302-1305, 1307, 1309-1311

ACERCA DE ESTA SESIÓN DE CONFIRMACIÓN

El Gather es un desafío de obstáculos que proporciona una introducción interactiva al Sacramento de la Confirmación. El Proclaim dispone el contexto bíblico e histórico de la Confirmación, así como su propósito, efectos y responsabilidades. El Break les da a los jóvenes la oportunidad de procesar lo que aprendieron sobre el Sacramento en pequeños grupos. El Send es un tiempo para orar y compartir acerca de por qué los jóvenes quieren ser confirmados.

AMBIENTACIÓN

Para resaltar la importancia de los signos y símbolos del Sacramento de la Confirmación, haz carteles de los siguientes y cuélgalos en lugar principal de la reunión:

- Siete llamas de fuego por los dones del Espíritu Santo
- Dos manos para la imposición de manos
- Una paloma por el Espíritu Santo
- Una mitra para el obispo
- Una cascada para el bautismo y las gracias
- Un micrófono para la evangelización
- Aceite en un pomo para ser sellado
- Dos corazones para el padrino y el candidato para la Confirmación
- Pesas para fuerza
- Una vela para la “luz del mundo”

Prepara la actividad del Gather afuera, en la parte posterior del lugar principal de la reunión, o donde sea más conveniente. Coloca una lona en el suelo y vacía algo de aceite vegetal sobre ella para que esté resbaladiza. Coloca estaciones para cada pequeño grupo en un extremo de la lona. Cada estación debe incluir una vela de truco, una copia del folleto *Scrambled Words (Palabras Enredadas)* y una cubeta grande de agua. Escribe un don del Espíritu Santo en una bola “wiffle” — debe haber un total de siete bolas “wiffle” para cada estación — y colócalas en la cubeta de agua.

SUGERENCIAS DE MEDIOS

“Litany,” Matt Maher (*The End and the Beginning*, Spirit and Song, 2001)

“Open Heaven (River Wild),” Hillsong Worship (*Open Heaven/River Wild*, Hillsong Music Australia, 2015)

“Sophia SketchPad: Confirmation,” Sophia Institute for Teachers (youtu.be/Lu3MoT_egFI)

“Too Cool for Confirmation” (Edge Support: *November 2015*)

AL COMENZAR

Par un Gather menos desordenado, considera omitir el aceite de vegetal sobre la lona, o pon las bolas de “wiffle” en cubetas vacías en lugar de unas llenas de agua.

Para un Break que incorpora los santos de Confirmación, considera agregar las siguientes preguntas al diálogo:

- ¿Cuál es el significado de elegir un santo para acompañarte a través de la vida?
- ¿A quién elegiste para ser tu santo de confirmación? ¿Por qué elegiste a esta persona? Si no has elegido un santo, ¿en qué áreas de tu vida puede un santo ayudarte a vivir más virtuosamente?

SUMMIT

Bienvenida y Oración Inicial (5 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal de la reunión. Dales la bienvenida a la sesión y comienza en oración.

Summit (20 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Usa la sesión modificada de Summit para guiar a los jóvenes en una reflexión de lectio divina sobre las lecturas del domingo.

GATHER

Señales y Maravillas (10 min)

Reúne a los jóvenes en lugar principal y pídeles que encuentren un compañero. Haz que las parejas se quiten los zapatos y coloquen bolsas de compras sobre sus pies. Usa lo siguiente para introducir la competencia:

El Espíritu Santo usa el Sacramento de la Confirmación para transformarnos de muchas maneras, todo lo cual puede explicarse mediante signos y símbolos. El aceite es un signo de fortaleza y preparación y se usa para sellarnos con los dones del Espíritu Santo; las velas representan la luz que estamos llamados a ser en un mundo de oscuridad; el agua nos recuerda nuestro bautismo y nuestras promesas bautismales; y el número siete, además de representar un número perfecto, es el número de dones espirituales que recibimos.

*Para esta actividad, una persona de cada pareja (el candidato) correrá por la lona aceitada y tocará a su “padrino” en el otro lado. El padrino debe entonces colocar su mano derecha sobre el candidato. Mientras sostienen esta posición, ambos regresan al otro lado de la sala y demuestran cómo el mundo intenta apagar la luz de Cristo apagando una vela. Una vez que apagan la vela, tienen que descifrar las palabras en el folleto de **Scrambled Words (Palabras Enredadas)**. Una vez que hayan terminado el folleto, se buscarán los siete dones del Espíritu Santo. El dúo que haga esto más rápido gana.*

Haz que las parejas formen líneas en los extremos opuestos de la lona. Haz la cuenta regresiva comenzando en tres y luego haz que los jóvenes completen el desafío. Haz que los miembros del Core Team dirijan a los jóvenes a lo largo de la actividad y da un premio a la pareja que complete la actividad más rápido.

PROCLAIM

Enseñanza “Signatura” (20 min)

La Obra del Espíritu Santo

Comienza con un testimonio sobre la obra del Espíritu Santo en un momento particular de tu vida. El objetivo es despertar un deseo dentro de los jóvenes para que este mismo Espíritu obre en sus vidas.

El Espíritu Santo es la persona más subestimada y menos apreciada de la Santísima Trinidad. Rara vez se le menciona, a menudo se le olvida y casi siempre se le conoce

como una cosa en lugar de una persona. Esta es una tragedia que debe corregirse porque una relación con el Espíritu Santo es esencial para la vida cristiana. Sin Él, ciertamente estaríamos perdidos. Jesús les dijo a los apóstoles que, con el poder del Espíritu Santo, harían cosas más grandes que ni Él... ¡y Jesús hizo algunas cosas bastante sorprendentes! Sanó a los ciegos, curó a los cojos e incluso resucitó a los muertos.

Pero mira la obra de San Pedro después de recibir el Espíritu Santo. Convirtió a 3.000 personas con un solo discurso. Las Escrituras no registran a Jesús convirtiendo a tantas personas a la vez. Pedro continuó sanando a muchas personas, pero las curaciones más sorprendentes ocurrieron cuando aún estaba en Jerusalén: la gente echaba a sus amigos enfermos en las calles para que la sombra de Pedro pudiera tocarlos y sanarlos. Jesús sanó a las personas con palabras, saliva, incluso con sus propias manos, pero nunca leemos acerca de la sanación de Jesús simplemente con su sombra. Este es el Espíritu Santo activo en la vida de San Pedro, y este es el mismo Espíritu Santo ofrecido a todos nosotros hoy.

CIC 1287; Hechos 2,41 y 5,15-16

Recibiendo el Espíritu

Primero recibimos el Espíritu Santo en nuestro bautismo. Él viene a nuestras vidas, inspira nuestra fe y nos da fuerza. Los dones espirituales que recibimos en nuestro bautismo se renuevan, fortalecen y completan en el Sacramento de la Confirmación. De hecho, el Bautismo y la Confirmación están tan estrechamente relacionados que solían celebrarse juntos como un “doble sacramento”. Aunque estos sacramentos se han separado en dos celebraciones diferentes en Occidente, las Iglesias Orientales continúan celebrándolos como uno solo.

CIC 1285, 1290-1292; 1 Corintios 12,3

El recibir el Espíritu Santo siempre ha señalado a la misión. Isaías profetizó que cuando el Mesías viniera a liberar al pueblo de Dios, el Espíritu del Señor descansaría sobre él. Jesús comenzó su ministerio público al ser bautizado en Galilea, durante el cual el Espíritu Santo descendió del cielo y descansó sobre él. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles en Pentecostés, finalmente se embarcaron en su misión de evangelizar al mundo entero.

Hechos 8,14-17; Isaías 11,2; Mateo 3,13-17 y 28,18-20

Desde Pentecostés, los Católicos han transmitido la gracia del Espíritu Santo a través de la imposición de manos. Esta tradición continúa hoy en el Sacramento de la Confirmación. El obispo, o un sacerdote a quien él delegue, pone las manos sobre quién debe ser confirmado, los unge con aceite de crisma sagrado y ora: “Sea sellado con el don del Espíritu Santo”.

Hechos 8,15-17 y 19,5-6

Las palabras usadas en este sacramento son muy importantes. La palabra “sellado” puede tener diferentes significados. Por ejemplo, puedes pensar en sellar una bolsa Ziploc o en anotar el touchdown que sella la victoria de tu equipo. Pero no es así como el Espíritu Santo nos sella en la Confirmación. No es un cierre ni un final. En cambio, piensa más en ello como un sello que un rey usaría para mostrar que un decreto realmente vino de él. Al colocar su sello en él, les permite a todos saber que este documento proviene de él y, lo que es más importante, que este decreto tiene autoridad. Este es el regalo de la Confirmación.

Dios, el rey de reyes, pone su sello sobre nosotros. Recibimos el Espíritu Santo que nos da la capacidad de salir y predicar el Evangelio con autoridad, tal como lo hizo Pedro en Pentecostés.

CIC 1305; 2 Corintios 1,21-22; Daniel 6,17-18;
Génesis 41,41-42

Nuestra Identidad

Pero ese no es el único regalo que Dios nos da en la Confirmación. La generosidad de Dios no tiene límites y Él derrama la gracia sobreabundantemente en este sacramento, como en todos los otros sacramentos. Cuando eres ungido en la Confirmación, te vuelves más y más como Jesús, cuyos títulos “Cristo” y “Mesías” significan “ungido”. Ya que te volverás más como Jesús, puedes llamar más y más a Dios tu Padre.

Vivimos en una época en que nuestra identidad suele ser cuestionada, la mayoría de las veces hasta por nosotros mismos. Esto es especialmente cierto para ustedes como jóvenes. Al final de tu carrera en la escuela preparatoria, tomarás decisiones que afectarán el resto de tu vida. Tal vez hay personas que ya te estén preguntando qué quieres hacer después de la graduación, o qué quieres hacer con el resto de tu vida. Si bien estas son preguntas importantes, pueden ser intimidantes porque debemos descubrir quiénes somos antes de poder responderlas. A veces nos apresuramos a responder y empezamos a definirnos por los deportes que jugamos, los clubes en los que pertenecemos o las calificaciones que recibimos.

Comparte un testimonio sobre un momento en que encontraste tu identidad en algo pasajero o temporal. Considera ejemplos como deportes, música, clubes escolares, relaciones y trabajos. Comparte cómo esta identidad fue fugaz y no llenó los anhelos más profundos de tu corazón.

Encontramos nuestra identidad más perfectamente en el Sacramento de la Confirmación. En la Confirmación, Dios afirma que somos Su hijo o hija amados; nada jamás cambiará eso. En la Confirmación, Dios profundiza nuestra relación con su familia, la Iglesia, para que nunca tengamos que estar solos; sin importar a dónde vayamos, tendremos hermanos y hermanas en Cristo para que nos apoyen.

CIC 1303

Nuestra Responsabilidad, Nuestro Deber y Nuestra Preparación

Como con todos los regalos, la Confirmación viene con responsabilidades y deberes. Como miembros confirmados de la familia de Dios, conformados más perfectamente a Jesús mismo, nuestra principal responsabilidad es vivir esta identidad. Debemos vivir de una manera digna de ser llamados hijos e hijas de Dios. Ciertamente, esto significa una vida moral, pero también significa una vida dedicada a la proclamación del Evangelio, a la evangelización. Como miembros confirmados de la Iglesia, nuestro deber solemne es continuar creciendo el Reino de Dios en la Tierra.

CIC 1303

Este gran sacramento se celebra de manera diferente en la Iglesia Oriental que en la Iglesia Occidental. En el Este, el Bautismo y la Confirmación, o Crismación, se celebran juntos

para mostrar mejor que la Confirmación es una culminación de la gracia bautismal. Pero en Occidente, el bautismo y la confirmación — excepto en RICA — se celebran por separado. La separación de estos dos sacramentos nos permite estar mejor preparados para la Confirmación. También conserva un simbolismo importante dentro del Sacramento: el papel del obispo. La confirmación no sólo profundiza nuestra relación con la Iglesia apostólica de Cristo, sino que también profundiza nuestro papel en la misión apostólica de la evangelización. Qué apropiado que el obispo, el sucesor de los apóstoles, sea quien nos administre este sacramento. Nuestra preparación es importante debido a las responsabilidades que conlleva vivir como un miembro confirmado de la Iglesia. Estos deberes no deben tomarse a la ligera, por lo que la Iglesia Occidental nos ha pedido que esperemos al menos hasta la “edad del uso de razón” para administrar el Sacramento de la Confirmación.

CIC 1290, 1298, 1307

Pero la preparación no se trata de esperar hasta que tengamos cierta edad. Una de las mejores maneras en que podemos prepararnos para recibir el Sacramento de la Confirmación es elegir un mentor que viva el estilo de vida católico. Tenemos mentores para prácticamente todo lo demás: entrenadores de deporte, directores de música, profesores. Aunque espero que tus padres sean modelos para imitar en la fe, es importante tener un buen modelo católico que no sean sus padres para ayudarte a crecer en tu fe. En la Confirmación, a esta persona se le llama padrino o madrina — pronto se te pedirá que elijas uno.

CIC 1311

Considera compartir sobre tu relación con tu padrino o madrina de confirmación si es una buena relación.

El último paso antes de recibir el Sacramento de la Confirmación es participar en el Sacramento de la Reconciliación, que permite que la gracia de la Confirmación sea lo más efectiva posible en tu vida. A medida que nos acerquemos al día de confirmación, se te pedirá que confieses tus pecados al sacerdote para que puedas ser perdonado.

CIC 1310

Sabemos que el proceso de Confirmación puede parecer un poco largo, pero queremos ayudarte a ver que vale la pena. Queremos que conozcas lo mucho que Dios tiene para ti en este sacramento y estamos ansiosos por llamarte más perfectamente nuestro hermano o hermana en Cristo.

BREAK

Diálogo en Grupos Pequeños (20 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Comienza en oración y luego usa las siguientes preguntas para facilitar un diálogo:

- ¿Qué aprendiste sobre el Sacramento de la Confirmación que no sabías antes?
- *Proclama Hechos 8,14-17.* ¿Qué elementos de la Confirmación moderna son similares a los que se encuentran en este pasaje de las Escrituras?
- Se recomienda que vayas a la confesión y aumentes tu tiempo en la oración antes de ser confirmado. ¿Por qué crees que es necesario hacer ambas cosas? ¿Qué te impide hacer esto regularmente?

- ¿Quién en tu vida ejemplifica la vida Católica virtuosa? ¿Considerarías pedirle a esta persona que sea tu padrino o madrina de confirmación? ¿Por qué sí o no?
- ¿Qué en tu vida necesita ser transformado por el Espíritu Santo? ¿Crees que Él es capaz de esto?
- El Sacramento de la Confirmación te permite hacer grandes cosas en el mundo. Por ejemplo, Jesús sanó a las personas, pero la sombra de Pedro también sanó a las personas. ¿Qué es algo que quieres que el Espíritu Santo haga en y a través de ti que es “mayor” que Jesús?

SEND

¡Testifica! (15 minutos)

Reúne a los jóvenes en lugar principal y luego usa lo siguiente para presentar la actividad:

Al comienzo de la sesión, escuchamos que “recibimos al Espíritu Santo que nos da la capacidad de salir y predicar el Evangelio con autoridad, tal como lo hizo Pedro en Pentecostés”. Después de que Pedro predicó, ¡3.000 personas se bautizaron! El mismo Espíritu Santo que le dio a Pedro el valor y el mensaje para hablar está en ti y en mí, por lo que tenemos la capacidad (y el deber) de llevar a las personas a Cristo a través de nuestras palabras.

En tu bautismo, tus padres y padrinos hablaron por ti, pero en tu confirmación, tu debes hablar por ti mismo. ¿Cómo responderías si alguien te preguntara: “¿Por qué quieres ser confirmado? ¿Cómo beneficia tu vida y la vida de quienes te rodean?” Al compartir tu respuesta, podrías ayudar a llevar personas a Jesús.

Da a cada joven una pluma y un pedazo de papel. Dales tiempo para orar y escribir sus respuestas a las siguientes preguntas: ¿Por qué quieres ser confirmado? ¿Cómo beneficia este sacramento tu vida y la vida de quienes te rodean? Si los jóvenes no están seguros de cómo responder, motívalos a ser sinceros con Dios y pídele al Espíritu Santo un derramamiento de los dones de sabiduría, comprensión y conocimiento para que puedan discernir más claramente su respuesta.

Una vez que hayan terminado de escribir, invítalos a compartir sus reflexiones con un compañero. Si el tiempo lo permite, invita a algunos jóvenes a compartir sus respuestas con el grupo grande. Cierra la sesión con una oración espontánea al Espíritu Santo.